



Resumen

Los comentarios de casi todas las sesiones indican claramente que la comunidad está lidiando con diferentes estilos de culto y una crisis de identidad tras la fusión de Santa María y San Nicolás. Hay temores significativos en torno a la pérdida de identidad parroquial - de ser "engullidos". Las preocupaciones incluyen tener que adaptarse a prácticas y oraciones desconocidas que resultan incómodas para algunos, y la sensación de que se están imponiendo ciertas cuestiones a la comunidad en general. Algunos participantes expresaron su temor a los choques culturales entre conservadores y liberales, especialmente en lo relativo a las prácticas litúrgicas. Las opiniones divergentes sobre la predicación por mujeres y sobre las prácticas eucarísticas tradicionales y no tradicionales ejemplifican las diversas perspectivas teológicas de la parroquia fusionada.

El llamamiento es a una parroquia sinodal que escuche las diversas voces, especialmente las históricamente excluidas. Entre las numerosas sugerencias concretas se incluyeron la creación de tradiciones compartidas, la reducción al mínimo de la duplicación de ministerios, el fomento de la unidad mediante liturgias combinadas y la promoción del diálogo abierto. Los participantes hicieron hincapié en el deseo de construir relaciones, posiblemente a través de grupos de fe compartida y celebraciones y eventos conjuntos, y de reconocer que puede haber unidad sin uniformidad en la que honremos las identidades únicas que cada uno de nosotros aporta.

En última instancia, la comunidad busca una parroquia cohesionada con una variedad de facetas, que acoja la diversidad de opiniones, experiencias y cultura. Los comentarios hicieron hincapié en la importancia de demostrar comprensión, paciencia y unificación orgánica, y de reconocer los retos al tiempo que se encuentran puntos en común.

Unificación y diversidad

Detalle

Estilo y prácticas de adoración

- Preocupación por el hecho de que la liturgia y la música de St. Mary queden eclipsadas por las prácticas de St. Nicholas durante los servicios conjuntos.
- Sensación de que la mayoría manda en las liturgias conjuntas, expresando la necesidad de un enfoque más inclusivo.
- Luchas contra el acoso percibido por parte de St. Nick's, destacando las diferencias en los enfoques de cumplimiento y creación de normas.
- Temores de que St. Mary sea absorbida por St. Nick's, subrayando la importancia de preservar la identidad única de cada iglesia.
- Deseo de mantener las identidades litúrgicas individuales, evitando la sensación de estar dominados por las prácticas de una iglesia durante las liturgias combinadas.
- Debate sobre temas controvertidos, como la predicación por mujeres, poniendo de relieve la preocupación por posibles cambios en las prácticas.
- Combatir la división fomentando un sentido de comunidad y unidad, evitando que cada misa funcione como su propio silo.
- Preservar el coro existente sin ningún cambio.
- Preparar conscientemente monaguillos para ambas iglesias y promover una sensación de comodidad igual en ambos lugares mediante liturgias combinadas.
- Enfatizar la importancia de las misas conjuntas, los eventos con niños y aprender de otras fusiones parroquiales exitosas.
- Consenso sobre la necesidad de evangelizar para salvar las distancias entre las prácticas tradicionales y las no tradicionales, abordando cuestiones como la recepción de la hostia.

Retos de la fusión

- Reconocer la necesidad de llorar, crecer y encontrar nuevos puntos de alegría en el proceso de fusión.
- Reconocer la tensión entre las iglesias y los feligreses, el malestar personal y la reticencia en el proceso de fusión, la incertidumbre tras la fusión. Insistir en la necesidad de confianza y comunicación.
- Respetar las relaciones existentes, especialmente en la enseñanza religiosa, y evitar obligar a los niños a sacrificar su comunidad en nombre de la unificación.
- Cuestionar la estructura deseada, si una parroquia con dos sedes o dos comunidades con un personal administrativo, evitando la homogeneización.
- Reconocer los problemas de comunicación entre St. Nick's y St. Mary's y promover esfuerzos para unificar las actividades con los niños.
- Abordar la reticencia de los feligreses a visitar el "otro sitio" y mantener la identificación con su iglesia original.
- Superar las divisiones dentro de la parroquia, incluidas las existentes entre San Nicolás y Santa María, así como entre las comunidades anglosajona e hispana.
- Reconocer las diversas perspectivas y prácticas teológicas dentro de la parroquia fusionada.

Unificación y diversidad

Retos de la fusión, continuación

- Centrarse en establecer relaciones entre los líderes de St. Nick y St. Mary, reconociendo la falta de familiaridad.
- Evaluar el funcionamiento sin cambios de los ministerios tras la unificación y explorar las razones de ello.
- Mary's y tener en cuenta las diferencias entre las dos iglesias debatiendo abiertamente las cuestiones más importantes.
- Diferentes concepciones de lo que constituye un buen católico, más allá de la mera asistencia a misa.
- Destacar los puntos en común y la diversidad, reconociendo que ninguna de las dos parroquias heredadas es un monolito con un solo tipo de católico.
- Enseñar a los miembros de cada parroquia heredada las tradiciones y ministerios de la otra mediante guías, biografías del personal y eventos clave.
- Reconocer la unificación al tiempo que se honra a la comunidad de la Iglesia de origen, evitando la unidad forzada durante los sacramentos de los niños.
- Afrontar el reto de unir las dos parroquias como un solo cuerpo y centrarse en la integración cultural continuada.
- Abordar la preocupación de ser subsumidos por San Nicolás y trabajar para mantener lo mejor de ambas parroquias heredadas mientras se construye una parroquia más fuerte y cohesionada.
- Abordar el reto de sentirse como un extraño en la otra iglesia y promover iniciativas para conocerse mutuamente.

Construir la comunidad

- Hacer hincapié en la esencia del proceso sinodal, que implica escucharse mutuamente y diseñar soluciones.
- Fomentar conversaciones en profundidad entre las dos parroquias heredadas para reconocer los puntos en común a pesar de las diferencias superficiales.
- Organizar sesiones de diálogo para abordar las diferencias, haciendo referencia al Sínodo como modelo de escucha respetuosa y comprensión entre feligreses cultural y teológicamente diferentes.
- Fomentar una mejor comunicación y participación en eventos en ambos campus para mejorar el compromiso de los voluntarios.
- Considerar el uso de grupos de fe compartida para construir relaciones y desarrollar una estrategia de diálogo entre las comunidades hispana y anglosajona.
- Tratar de alinear mejor los procesos y ministerios parroquiales en ambas sedes.
- Promover el aprendizaje mutuo y la superación de las diferencias culturales dentro de la parroquia.
- Abordar las disparidades en el funcionamiento de los comités/grupos y crear formas de establecer relaciones a través de la combinación de ministerios y actividades de divulgación.
- Aumentar la apertura al cambio dentro de la comunidad y reconocer la necesidad de tiempo y paciencia en el proceso de unificación.
- Buscar una mayor uniformidad en ambas sedes para mejorar la coherencia dentro de la parroquia.
- Diferenciar la unidad de la uniformidad, preservando la identidad única y el carisma de cada parroquia.
- Reconocer el empuje de la unificación al tiempo que se aborda el continuo aislamiento de las dos iglesias, haciendo hincapié en la honestidad y el respeto de la identidad de cada una de ellas.

Unificación y diversidad

Construir la comunidad, continuación

- Garantizar que los esfuerzos de unificación sean orgánicos, no forzados, siendo la paciencia un factor clave.
- Seguir uniendo comunidades diversas, centrándose en los avances en la integración de culturas con la comunidad hispana y los feligreses de St. Mary's.
- Reconocer que los retos de la unificación pueden no ser tan difíciles como se perciben, dado el historial de colaboración.
- Considerar la fusión como una oportunidad para construir una iglesia unificada a pesar de las diferencias culturales.
- Comprometerse con ambas culturas e integrarlas en la parroquia unificada.
- Aceptar el desorden de la unificación, entendiendo que los retos son un aspecto común de cualquier familia o comunidad.
- Reconocer la necesidad de nuevas estructuras y formas, contemplando el diseño y los modelos de la iglesia unificada.
- Animar a tender la mano, devolver la mano y acercarse para fomentar la unidad y el entendimiento dentro de la parroquia.
- Reflexionar sobre el impacto de etiquetarse como "Parroquia Misionera Comboniana".
- Abordar las diferencias de puntos de vista entre los sacerdotes de la orden de diversas partes del mundo y la parroquia local de Evanston, reconociendo los posibles choques.
- Reconocer la fuerza del ministerio laico y fomentar los esfuerzos de colaboración en actividades como cantar en el coro y proyectos de recaudación de fondos.
- Enfatizar la importancia de entender la parroquia como una entidad completa y explorar el significado de ser "una parroquia".
- Considerar la posibilidad de consolidar ministerios para lograr familiaridad y unidad.
- Reducir la duplicación de ministerios para evitar reforzar la separación y atraer mas voluntarios.